



Aletheia, vol. 17, núm. 32, e258, junio - noviembre 2026. ISSN 1853-3701
Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Maestría en Historia y Memoria

Franco, Marina (2023). *1983: Transición, democracia e incertidumbre*. Universidad Nacional de General Sarmiento. 191 páginas

 Facundo Zalazar

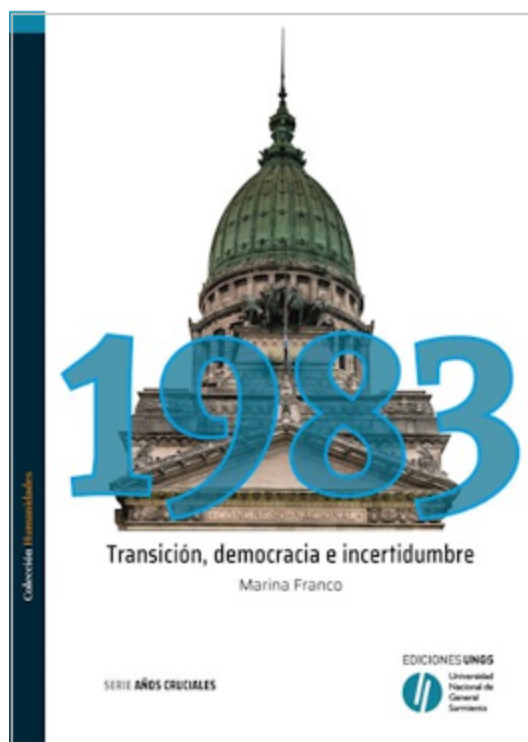
Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina
facundo.zalazar94@gmail.com

Cita sugerida: Zalazar, F. (2026). [Revisión del libro *1983: Transición, democracia e incertidumbre* por M. Franco]. *Aletheia*, 17(32), e258. <https://doi.org/10.24215/18533701e258>



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.





El libro *1983*, publicado en 2023 por la historiadora Marina Franco, forma parte de la serie “Años Cruciales” de la Universidad Nacional de General Sarmiento. Esta colección se propone revisar algunos de los hitos centrales de la historia argentina desde una perspectiva crítica y actual, que combina la rigurosidad historiográfica con un lenguaje accesible. En ese marco, Franco reconstruye la complejidad del año en que se inició el ciclo democrático más extenso de nuestra historia reciente. En esta reseña se propone abordar los principales ejes que atraviesan el libro: la crisis económica como uno de los factores centrales que precipitaron la caída del régimen, la forma en que se cuestionan una serie de sentidos comunes instalados en el imaginario social, el lugar inédito que ocuparon los jóvenes y la cultura en ese proceso y la persistente incertidumbre que caracterizó aquel momento.

Marina Franco es Doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires y por la Université Paris 7 Denis Diderot, investigadora del CONICET, profesora de la Universidad de San Martín y referente en el estudio de la dictadura, la violencia estatal y las memorias del pasado reciente. En este libro, plantea una intervención historiográfica clara: recuperar la densidad del año 1983 sin caer en narrativas teleológicas que lo presenten como un desenlace inevitable.

Franco propone complejizar la escena y preguntarse por qué, a diferencia de otros momentos del siglo XX y de otros países del Cono Sur en los años ochenta, la salida de la dictadura en Argentina no derivó en nuevas formas de autoritarismo, sino en una apertura democrática sostenida. La autora afirma:

lo que sucedió fue único y contingente, fue el resultado de cómo confluyeron distintas cuestiones: los resultados desastrosos de la dictadura en términos políticos, sociales y económicos, los efectos de la violencia estatal y la desaparición forzada de personas, la movilización social (limitada pero antidictatorial), algunos actores políticos con capacidad de liderazgo y dispuestos a revertir el escenario autoritario, una gran expectativa social de cambio y un enorme hartazgo con la dictadura. (p.16)

La escalada inflacionaria, el aumento de la pobreza y el endeudamiento creciente fueron erosionando el respaldo de los sectores que inicialmente habían apoyado el golpe. Un sector de las clases medias y los sectores populares crecientemente expresaron sus críticas y su hartazgo contra el régimen. Por otra parte, los medios de comunicación, el poder judicial y la Iglesia fueron los principales protagonistas del “viraje opositor” señalado por la autora.

Otro de los aportes centrales del libro es la revisión crítica de ciertos sentidos comunes que se instalaron en la memoria social sobre 1983. El primero de ellos es la idea de que la sociedad argentina “descubrió” en ese año los crímenes del terrorismo de Estado y se volcó masivamente a favor de los derechos humanos. Lejos de esa versión, la investigadora demuestra que la información sobre desapariciones, torturas y centros clandestinos ya circulaba desde fines de los años setenta, aunque no de forma masiva. En ese contexto, la relación de amplios sectores sociales con los organismos de derechos humanos fue ambigua y conflictiva. La autora subraya que no hubo una conversión súbita ni homogénea, sino un proceso de toma de conciencia gradual y fragmentado, marcado por tensiones, rechazos y disputas. Lo que emergía era una demanda social de “respuestas”, más que de justicia. Las madres de desaparecidos no eran aún reconocidas como portadoras de un reclamo legítimo y eran estigmatizadas. Solo progresivamente, y en un clima político adverso al régimen, esa demanda comenzó a adquirir centralidad.

El segundo sentido común que se pone en cuestión es el que ubica a Malvinas como el comienzo de la transición democrática. La guerra de Malvinas aparece en el libro como un punto de inflexión, pero no como el inicio del fin. La historiadora muestra cómo el desgaste del régimen ya se había manifestado en 1980 y 1981, con las primeras protestas sindicales y las movilizaciones crecientes. En ese marco, Malvinas representó el intento desesperado de recuperar legitimidad a través de un acto de soberanía, que terminó sellando la suerte de los militares. Lo que distingue a este análisis es que no convierte a la guerra en un hito fundacional por sí mismo, sino que la inserta en una secuencia de desgaste más amplia y compleja. La académica advierte que la cronología habitual tiende a simplificar procesos más complejos, donde el agotamiento del régimen y el surgimiento de nuevas formas de politización ya estaban en marcha.

También destaca la emergencia de una juventud, protagonista del “destape” cultural, que canalizó su descontento a través de formas políticas nuevas o más radicalizadas: el surgimiento de publicaciones, obras de teatro, música y producciones culturales que ensayaban formas de resistencia, muchas veces más osadas que las expresadas desde las dirigencias partidarias. En este sentido, Franco refleja el modo en que el ámbito cultural funcionó como catalizador de las demandas democráticas, prefigurando lo político en formas que excedían a los partidos. La cultura no solo expresó el clima de época, sino que ayudó a configurarlo. Este enfoque resulta particularmente valioso, porque permite ampliar la mirada sobre la transición más allá de las estructuras partidarias y recuperar formas de intervención que fueron igual de significativas en la configuración de un nuevo clima político. En este punto, resulta necesario matizar los reclamos y formas de participación de los jóvenes, retomando también la idea de incertidumbre que atraviesa el libro. Lo que se expresaba en el ámbito cultural —por ejemplo, a través del fenómeno del “destape”— no respondía necesariamente a un firme carácter opositor al régimen, sino a un fuerte anhelo de mayor libertad, en contraposición al carácter conservador y represivo del gobierno dictatorial.

Como acabamos de mencionar, un elemento transversal que recorre el libro es la idea de incertidumbre. A diferencia de las versiones que celebran 1983 como un triunfo sin fisuras, Franco insiste en que se trató de un momento abierto, donde ningún actor tenía el futuro asegurado. Las Fuerzas Armadas no se retiraron por voluntad propia, los partidos políticos llegaban desgastados, los organismos de derechos humanos no tenían todavía legitimidad plena, y la sociedad civil estaba atravesada por el miedo y la desconfianza. Las elecciones de octubre, por tanto, no fueron la consagración de un consenso, sino un acto de apuesta colectiva, cargado de temores, expectativas y contradicciones. Esta lectura permite pensar 1983 no como el cierre de una etapa, sino como la apertura de una nueva, en la que los acuerdos básicos estaban todavía en disputa.

Uno de los principales aciertos del libro es la variedad y riqueza de fuentes que utiliza Marina Franco. Lejos de apoyarse exclusivamente en documentos oficiales o declaraciones de figuras políticas, la autora recurre a materiales muy diversos: revistas de la época, archivos judiciales, cuadernos escolares, canciones, películas, fotografías y testimonios. Esta amplitud le permite construir una mirada más compleja y matizada sobre el período, atendiendo tanto a los discursos institucionales como a las formas en que distintos sectores de la sociedad vivieron y representaron aquel tiempo.

Hacia el final del libro, Franco propone un balance matizado de los cuarenta años de democracia. Destaca como logro fundamental la subordinación del poder militar al poder civil y la reconstrucción del sistema político. También valora el papel pionero de la justicia argentina en la condena a los crímenes de la dictadura. En ese sentido, señala que “nunca se habían castigado delitos represivos de las fuerzas de seguridad” y que “1983 implicó un cambio crucial en la historia del siglo XX” (p. 103). Sin embargo, advierte que muchas de las promesas sociales y económicas de la democracia quedaron incumplidas. La desigualdad, la pobreza y nuevas formas de violencia estatal —como el gatillo fácil— muestran las limitaciones estructurales del sistema democrático argentino. Como afirma la autora: “la democracia política estaba aún por construirse, y la democracia social era una deuda cada vez mayor” (p. 161).

Desde una perspectiva crítica, uno de los principales aportes del libro es su tono. En línea con los objetivos de la colección señalados al principio del presente trabajo, la investigadora logra combinar una escritura clara, rigurosa, sin concesiones a lo anecdótico ni a la glorificación de los actores con un lenguaje y unos modos de escritura que son accesibles para un público amplio. Evita tanto la victimización como la épica, y recupera la densidad de los procesos históricos en su complejidad.

Esta reseña busca mostrar cómo el libro 1983 contribuye a recuperar un momento crucial de la historia argentina desde una perspectiva crítica y plural. Al evitar las simplificaciones, al rescatar dimensiones frecuentemente ignoradas —como la cultura, los jóvenes, el miedo, la ambivalencia social— y al interrogar los sentidos comunes más consolidados, Marina Franco logra construir una obra imprescindible. Volver a 1983, a través de su mirada, es una invitación a pensar la democracia no como un punto de llegada, sino como una tarea siempre inconclusa, abierta a la disputa y profundamente necesaria. A cuarenta años del inicio del ciclo democrático, esta obra no solo revisita el pasado, sino que interpela las promesas aún incumplidas del presente.

Referencias bibliográficas

Franco, M. (2023). *1983: Transición, democracia e incertidumbre*. Universidad Nacional de General Sarmiento.